

*Nos visitará un sol
que nace de lo alto...*

*Propuestas para
el Adviento*



Cristiano del Adviento:

1. ¡ Inaugura el "tiempo nuevo" !

LA PALABRA HOY

Jeremías 33,14-16

Salmo 24

1 Tesalonicenses 3,12—4,2

Lucas 21,25-28.34-36



Abrimos el evangelio de Lucas y comenzamos a leerlo por un pasaje acorde con el tiempo de Adviento que hoy estrenamos. El lenguaje de este texto, sorprendente e inquietante, nos asegura que la salvación de Dios se abre paso entre los vaivenes de la historia. Esta certeza implica un enorme compromiso para los creyentes.

LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El pasaje que vamos a proclamar tiene dos partes bien diferenciadas. En la primera se anuncia la venida del Hijo del hombre (vv. 25-28) y en la segunda se exhorta a los discípulos a estar preparados para ella (vv. 34-36). El lenguaje del evangelista puede resultarnos extraño, pero su mensaje sigue interpelándonos.

Tras **proclamar Lc 21,25-28.34-36**, tratamos de descubrir juntos qué dice el texto.

- En este pasaje Jesús se expresa con un lenguaje diferente al que estamos acostumbrados a escuchar. Se trata del «lenguaje apocalíptico», un género literario popular en aquella época, caracterizado, entre otras cosas, por utilizar un simbolismo enigmático cuyo significado no aparece a primera vista y debe ser interpretado. *¿Qué tipo de imágenes utiliza Jesús en este pasaje? ¿A qué elementos de la naturaleza se refieren?*

- Las «señales» que aquí se mencionan afectan a la totalidad de la creación (cielo —sol, luna y estrellas—, tierra y mar). Es una forma de decir que todo el universo se convulsiona. Llega el fin de los tiempos, se avecina la destrucción del orden social injusto. Llega Jesús, el Hijo del hombre, como juez, según quedó anunciado en Dn 7,13-14. *¿Qué implica esa venida para los discípulos? ¿Cómo han de prepararse para ella?*
- Lejos de infundir miedo, Lucas presenta este acontecimiento como buena noticia. Jesús es el Salvador, y su llegada supondrá la liberación definitiva, la plenitud del reinado de Dios (Lc 21,31). Por eso las «señales» que la preceden —y que simbolizan los sufrimientos actuales— no deben angustiar a los creyentes, sino infundirles ánimo. Se impone vivir el momento presente en actitud de vigilancia activa. De lo contrario, «ese día será como una trampa» que caerá inesperadamente sobre aquellos que se han dejado adormecer por una vida irresponsable y superficial.

MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Ante los acontecimientos que convulsionan a nuestro mundo no podemos caer en el conformismo ni en el alarmismo. Si alimentamos el miedo o nos sentimos satisfechos con lo que hay, sin esperar nada nuevo, no estamos preparando la venida liberadora del Hijo del hombre.

Busco tu rostro: Fe

«Verán al Hijo del hombre...»: *¿Qué aspectos del misterio de Cristo ves reflejados en este pasaje? ¿Cuál de ellos te parece más significativo para tu vida de fe?*

Ve y haz tú lo mismo: Caridad

Si queremos estar preparados, no podemos vivir «anestesiados» por el mundo que nos rodea: *¿Qué realidades nos embotan el corazón y nos impiden vivir el presente con esa actitud activa y atenta que Jesús nos pide? ¿Qué actitudes nos invita a tomar el evangelio de hoy?*

Venga tu Reino: Esperanza

«Habrá señales...»: *¿Qué «señales» de esperanza descubres en nuestro mundo?*

ORAMOS Y CELEBRAMOS

«Velad, pues, y orad en todo tiempo», nos ha dicho Jesús. Y es que la oración nos ayuda a mantener despierta nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor mientras el Señor vuelve.

- Durante este tiempo acompañamos nuestra plegaria con el símbolo de la «corona de Adviento». Sobre el cirio de la primera semana, que hoy encenderemos, ponemos el lema expresado en el título de nuestro encuentro: «Se acerca vuestra liberación».
- Compartimos con el grupo nuestra oración.

La libertad no la tienen los que no tienen su sed.

Rafael Alberti

Cristiano del Adviento:

2. ¡Despierta la esperanza !

LA PALABRA HOY

Baruc 5,1-9

Salmo 125

Filipenses 1,4-6.8-11

Lucas 3,1-6



Al igual que el domingo pasado, también este segundo domingo de Adviento las lecturas proclaman una buena noticia a la vez que encierran una seria llamada a la conversión. Es necesario preparar el camino al Señor que viene, retirando todo obstáculo que impida la llegada de la salvación de Dios hasta los confines de la tierra.

LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Si la semana pasada leíamos unas palabras situadas al final del ministerio público de Jesús, hoy la liturgia nos coloca en los preparativos de su predicación. La voz de Juan Bautista se deja oír para anunciar la misión histórica de Cristo y exhortar a que todos preparen el camino al Señor que se acerca.

Tras **proclamar Lc 3,1-6**, tratamos de descubrir juntos qué dice el texto.

Lucas sitúa el ministerio de Juan, y por tanto el de Jesús, en la historia general del mundo pagano y en la historia particular del pueblo de Israel. Pero su intención es fundamentalmente teológica: quiere dejar claro que la salvación de Dios no es intemporal o abstracta, sino que se ha hecho presente de un modo real en la historia humana. *¿Qué personajes son citados en esta introducción? ¿Qué poderes representan cada uno de ellos? ¿Sobre qué territorios ejercen su autoridad?*

- Antes de comenzar a narrar de qué manera la salvación de Dios se ha concretado históricamente en la persona y en la predicación de Jesús de Nazaret, el evangelista hace su particular presentación del Bautista. *¿Qué datos se aportan sobre su identidad? ¿En qué consiste su misión?*
- Lucas pone de relieve que el Bautista es, sobre todo, el precursor de Jesús y que lo suyo ha sido prepararle el camino. Moviéndose en la zona desértica del valle del Jordán, urge a la conversión y practica un bautismo penitencial. Con este profeta culmina el «tiempo de Israel», que es el tiempo de las promesas, y se inaugura el «tiempo de Jesús», que es el del cumplimiento. Un tiempo en el que irrumpirá plenamente «la salvación de Dios». Y no sólo para los judíos. Lucas anticipa la misión universalista de Jesús hablando de una salvación de Dios que alcanza a «todos».

MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

La salvación que Jesús trae es para todos; pero hay que disponerse a acogerla preparándole el camino. Un camino personal y comunitario en el que todavía quedan muchas cosas por «allanar», «rellenar», «rebajar», «enderezar» y «nivelar».

Busco tu rostro: Fe

«Y todos verán la salvación de Dios»: *¿Qué aporta a tu vida de fe esta afirmación? ¿Qué imagen de Dios se refleja en ella?*

Ve y haz tú lo mismo: Caridad

El Señor viene a salvarnos, y es preciso que estemos bien dispuestos: *¿Qué cosas necesitamos «allanar», «rellenar», «rebajar», «enderezar» o «nivelar» en el plano personal y comunitario?*

Venga tu Reino: Esperanza

A veces vemos el futuro muy negro. El Adviento, sin embargo, nos invita a cambiar de perspectiva: *¿Qué frases del evangelio de hoy te ayudan a mantener la esperanza? ¿Por qué?*

ORAMOS Y CELEBRAMOS

Nuestro esfuerzo no es suficiente para que llegue la salvación de Dios. Es Dios mismo quien debe ayudarnos a allanar sus senderos. Por eso no podemos dejar de orar.

- Seguimos acompañando nuestra plegaria con el símbolo de la “corona de Adviento». Sobre el cirio de la segunda semana, que hoy encenderemos, podemos escribir: «Todos verán la salvación de Dios».
- Compartimos con el grupo nuestra oración.

En el corazón de todos los inviernos vive una primavera palpitante, y detrás de cada noche viene una aurora sonriente.

Cristiano del Adviento:

3. ¡Salta de alegría!

LA PALABRA HOY

Sofonías 3,14-18

Salmo: Is 12,2-6

Filipenses 4,4-7

Lucas 3,10-18



La liturgia de este tercer domingo de Adviento rebosa de alegría. Ésta es la reacción típica de quienes saben que la salvación de Dios está en marcha. De nuevo Juan Bautista se hace portador de esa buena noticia, pero además recuerda las implicaciones éticas que supone acogerla en la propia vida.

LEEMOS Y COMPRENDEMOS

En el evangelio de hoy la figura de Juan Bautista sigue ocupando el centro de la escena. Sus palabras concretan más aún su llamada a la conversión y dan pistas prácticas para poner manos a la obra en la tarea de preparar el camino al Señor que se acerca.

Tras **proclamar Lc 3,10-18**, tratamos de descubrir juntos qué dice el texto.

- No es difícil distinguir en el pasaje de hoy dos partes bien diferenciadas. En la primera, Juan responde a una serie de preguntas que le hacen quienes han venido a ser bautizados por él. En la segunda, deja bien clara su identidad respecto a Jesús. *¿Sabrías señalar en el texto los versículos que corresponden a cada una de estas secciones?*
- Según vimos el domingo pasado, Juan ha sido presentado por Lucas como el último profeta de Israel que lanza una llamada urgente a la conversión. No es extraño, por tanto, que aquellos que han escuchado su llamada deseen concretar las

implicaciones que este mensaje tiene para ellos. Lo que llama la atención es que Juan, que les insta a cambiar de vida, no mencione frutos específicamente religiosos. *¿Cómo responde el Bautista a cada uno de los grupos que se acercan a preguntarle? ¿Qué relación veis entre estas respuestas y sus destinatarios?*

- La predicación de Juan se concreta en la relación fraterna, en la práctica de la justicia, en la renuncia a la violencia y en la ética profesional; dimensiones que llegan a todo ser humano y ponen de manifiesto que la salvación alcanza a todos. Ante su predicación, muchos se preguntan si el Bautista no sería el Mesías esperado. Con palabras precisas, Juan declara humildemente su inferioridad respecto a Jesús. *¿Qué afirmaciones hace Juan sobre el Mesías? ¿Y sobre sí mismo en relación con él?*

MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Si de verdad creemos que el Señor viene, no basta alegrarse. Es necesario prepararle el camino. El deseo de conversión no puede quedarse en bonitas palabras; tiene que aterrizar en la vida cotidiana. Por eso, la pregunta que debemos plantearnos, también nosotros, suena así de concreta: *¿Qué tenemos que hacer?*

Busco tu rostro: Fe

«Viene el que es más fuerte que yo...»: ¿Cómo pueden ayudarte las palabras de Juan Bautista a profundizar tu relación con el Señor en este tiempo de Adviento?

Ve y haz tú lo mismo: Caridad

«¿Qué tenemos que hacer?»: ¿Sobre qué aspectos de tu vida personal, familiar, religiosa, social o profesional te atreverías a plantearle al Bautista una pregunta así? ¿Podrías imaginar sus respuestas?

Venga tu Reino: Esperanza

«El pueblo estaba a la expectativa»: ¿Qué expectativas tienes en este momento de tu vida? ¿Te ayudan a vivir con esperanza cristiana o simplemente a seguir tirando?

ORAMOS Y CELEBRAMOS

Bautizados con Espíritu Santo, dejemos que sea él quien ore en nosotros y nos ayude a llevar al corazón y a la vida lo que hemos leído y meditado en el evangelio de hoy.

- Seguimos acompañando nuestra plegaria con el símbolo de la «corona de Adviento». Sobre el cirio de la tercera semana podemos escribir: *«¿Qué tenemos que hacer?»*.
- Compartimos con el grupo nuestra oración.

Ten buena conciencia y tendrás siempre alegría. Si alguna alegría hay en el mundo, la tiene seguramente el hombre de corazón puro.

Thomas de Kempis

Cristiano del Adviento:

4. ¡ Afina el oído !

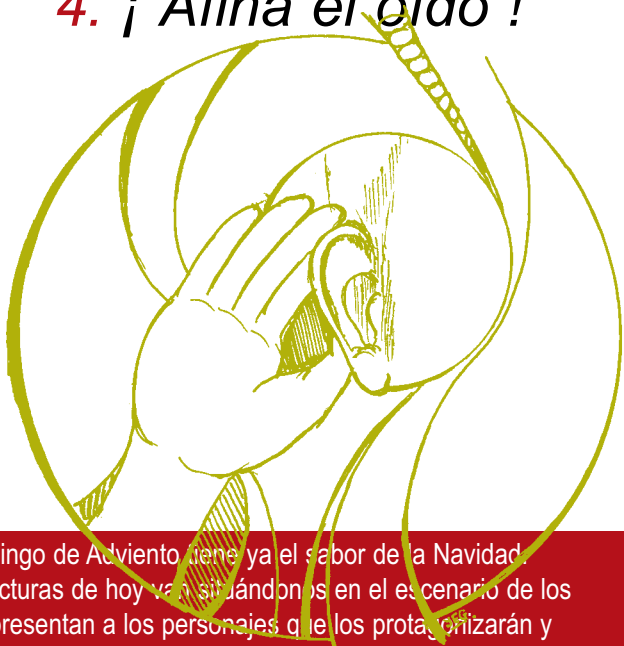
LA PALABRA HOY

Miqueas 5,1-4

Salmo 79

Hebreos 10,5-10

Lucas 1,39-45



El cuarto domingo de Adviento tiene ya el sabor de la Navidad. Por eso las lecturas de hoy van situándonos en el escenario de los hechos, nos presentan a los personajes que los protagonizarán y nos ayudan a descubrir el sentido profundo de lo que vamos a celebrar muy pronto.

LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El pasaje que vamos a leer forma parte del «evangelio de la infancia» según Lucas. En los capítulos que lo componen, la luz de la fe pascual se proyecta sobre la figura de Jesús niño, de modo que, ya desde su concepción, la primera comunidad cristiana presenta el misterio que encierra su persona.

Tras **proclamar Lc 1,39-45**, tratamos de descubrir juntos qué dice el texto.

- Tras recibir la noticia de su maternidad, María acude «deprisa» a visitar a su pariente Isabel, de cuyo embarazo se ha enterado por medio del ángel Gabriel. La rapidez de su respuesta demuestra que está totalmente dispuesta a colaborar con los planes de Dios. La que ha sido «visitada» por el Señor se apresura a transmitir la buena noticia que ha recibido. *¿Qué efecto causa en Isabel el saludo de María? ¿Qué dice de ella cuando la recibe en su casa? ¿Y del niño que lleva en su seno?*
- El relato se mueve a un doble nivel. En un primer plano asistimos al encuentro entre las dos futuras madres. Isabel reconoce que María lleva en su vientre a «el

Señor» y la felicita porque su fe hará posible que puedan cumplirse los planes de Dios. Ambas mujeres anticipan la misión de sus respectivos hijos y la relación que éstos mantendrán durante su vida pública. María, como portadora de la buena noticia de la salvación; Isabel, proclamando la alegría por la llegada del Mesías y reconociéndose indigna de que «la madre de su Señor» venga a visitarla. *¿Cómo observáis esto en el pasaje de hoy?*

- Un segundo plano, esta vez oculto, esconde el encuentro misterioso entre dos niños nonatos que son los verdaderos protagonistas de esta escena. Los saltos de alegría del pequeño Juan suponen un reconocimiento prenatal de la condición mesiánica de Jesús y de su papel subordinado frente a él.

MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

María es figura imprescindible del Adviento. Gracias a ella, Jesús realizó su primer viaje misionero. Gracias a ella, nos ha visitado la salvación. Podemos mirar nuestra vida en la suya y tomarla como modelo de creyente.

Busco tu rostro: Fe

Isabel felicita a María porque «ha creído»: *Y tú, ¿te sientes feliz de ser creyente? ¿En qué aspectos la fe de María puede ser modelo para tu fe?*

Ve y haz tú lo mismo: Caridad

María fue una verdadera evangelizadora que supo transmitir la buena noticia: *¿Qué podemos hacer nosotros para que la salvación de Dios siga visitando y alegrando a quienes más lo necesitan?*

Venga tu Reino: Esperanza

«Lo que te ha dicho el Señor se cumplirá»: *¿Vivo con la seguridad de que Dios cumple sus promesas? ¿Cuándo me ha costado más fiarme de él y mantener la esperanza?*

ORAMOS Y CELEBRAMOS

María, la creyente, ora con nosotros. Junto a ella nos sentimos visitados por el Señor y le pedimos que nos ayude a prepararnos para recibir a su hijo, Jesús, con alegría y disponibilidad.

- Seguimos acompañando nuestra plegaria con el símbolo de la «corona de Adviento», junto a la cual podemos colocar hoy un icono de la Virgen. Sobre el cirio de la cuarta semana escribiremos: «¡Dichosa tú, que has creído!».
- Compartimos con el grupo nuestra oración.

No vayas fuera, vuelve a ti mismo. En el hombre interior habita la verdad.

San Agustín

Cristiano de Adviento: ¡ Vive en Navidad !

LA PALABRA HOY

Isaías 9,1-3.5-6

Salmo 95

Tito 2,11-14

Lucas 2,1-14



Todas las lecturas de la misa de medianoche del día 24 de diciembre nos introducen en el misterio de la Navidad. Sólo queda que cada uno de nosotros y de nuestras comunidades acojamos su venida y hagamos presente en nuestro mundo el nacimiento de Jesús, el Salvador.

LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El evangelio de Lucas relata cómo se celebró la primera Navidad. Este relato expresa, sobre todo, el profundo significado que tiene el nacimiento de Jesús, Señor y Salvador, para toda la humanidad.

Tras **proclamar Lc 2,1-14**, tratamos de descubrir juntos qué dice el texto.

- El relato del nacimiento de Jesús está contado en tres escenas (Lc 2,1-20). De ellas leemos dos en la Misa del Gallo y la tercera el día 1 de enero. En la primera escena Lucas coloca el nacimiento de Jesús en relación con la historia de su tiempo, dando a entender que su venida es un acontecimiento que afecta no sólo al pueblo de Israel, sino también a toda la humanidad. En la segunda escena (Lc 2,8-14) presenta a un mensajero de Dios anunciando el nacimiento de Jesús a unos pastores. *¿Qué dice el ángel sobre Jesús? Para responder a esta pregunta, fijaos en los títulos que le otorga.*

- Lucas quiere dejar claro quién es el nacido y cuál el sentido de su nacimiento. Esto se expresa en los títulos que el ángel da al niño. Para entender mejor el significado de esos títulos es necesario saber que el emperador romano se denominaba «salvador», que la espera de un Mesías calaba hondo entre los judíos y que a Dios se le llamaba «Señor». *A partir de esta información, ¿podéis precisar qué insinúa el evangelista con los títulos que aplica a Jesús? ¿Cómo anticipa con ellos lo que va a ser la vida de Jesús?*
- Este relato del nacimiento de Jesús no es sólo un recuerdo entrañable, sino que encierra un mensaje de fe para nosotros. Este mensaje puede ayudarnos a celebrar la Navidad con la misma actitud de los pastores, y a entenderla como una realidad que se repite cada día si tenemos los ojos abiertos y el corazón atento.

MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Dios se ha hecho carne, ha aceptado involucrarse en la fragilidad e impotencia de un recién nacido. Lejos de dejarnos indiferentes, este acontecimiento es una llamada a entregar nuestra vida para que en las circunstancias históricas actuales Jesucristo se siga manifestando como el Salvador, el Mesías y el Señor del mundo.

Busco tu rostro: Fe

«Hoy os ha nacido el Salvador», hoy se hace presente la gracia de Dios. *¿Creo y veo hoy, ahora, la liberación de Dios? ¿Dónde? ¿Cómo?*

Ve y haz tú lo mismo: Caridad

Jesús sigue naciendo cada día. *¿Dónde descubro hoy signos de la encarnación de Dios? ¿Qué signos salvadores y liberadores ofrecemos a la gente que nos rodea?*

Venga tu Reino: Esperanza

El relato del nacimiento según san Lucas rezuma alegría por la venida de Jesús. *¿Es también la alegría una actitud en mi vida? ¿De dónde brota la alegría con la que celebramos la Navidad?*

ORAMOS Y CELEBRAMOS

La Palabra de Dios en Navidad nos invita no sólo a detenernos en el texto, no sólo a mirarnos y comprometernos, sino también a contemplar el misterio de Dios hecho hombre. De esta manera, asombrados, podremos tomar la decisión de ir a Belén también nosotros como los pastores.

- Seguimos acompañando nuestra plegaria con el símbolo de la «corona de Adviento». En el centro de ella colocamos una imagen del niño Jesús. Al lado, en un gran cartel, escribiremos: «Hoy os ha nacido el Salvador».
- Compartimos con el grupo nuestra oración.

El verdadero conocimiento y la auténtica libertad se hallan en Jesús. Dejad que Jesús forme parte siempre de vuestra hambre de verdad y justicia, y de vuestro compromiso por el bienestar de vuestros semejantes.